

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

Entre la sensualidad y la represión: microminis, plataformas, maxifaldas. Las elegidas del oro negro en el período 1961-1984.

Brígida Baeza y Carolina Seguel.

Cita:

Brígida Baeza y Carolina Seguel (2005). *Entre la sensualidad y la represión: microminis, plataformas, maxifaldas. Las elegidas del oro negro en el período 1961-1984. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/541>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**Xº JORNADAS INTERESCUELAS/Departamentos de Historia
Rosario 21, 22 y 23 de septiembre de 2005.**

Mesa 58 MESA TEMATICA: *Memorias e identidades en Patagonia*

Entre la sensualidad y la represión: microminis, plataformas, maxifaldas.

Las elegidas del oro negro en el período 1961-1984¹

Brígida Baeza y Carolina Seguel²

1. Introducción:

En 1969 Celina Franhoffer fue triplemente coronada, en primer término, como Reina del Santa Lucía Golf Club, en segundo término como Reina Provincial del Petróleo y por último, como Reina Nacional del Petróleo. Su elección como **Celina I** simboliza el cambio de una época de la cual Comodoro Rivadavia no estuvo exenta. Por un lado, la reina electa posó para el fotógrafo del diario Crónica en minifaldas, y de “cuerpo entero”. Por otro lado, prosiguió con una carrera universitaria, a diferencia de la mayoría de sus predecesoras para quienes luego de la elección como Reina del Petróleo se abría como única posibilidad de “salida del hogar” el camino del matrimonio.

En este sentido, en la década del ´60 la liberación personal y la liberación social, iban de la mano, -un ejemplo lo constituyen las movilizaciones de fines del ´60- no sólo se protestaba en contra del Estado, sino también contra las normas de las generaciones adultas (HOBSEAWM, 1995). Para nuestro caso particular de análisis de las Reinas del petróleo, las modificaciones a nivel de las relaciones sociales, implicaron la pérdida de centralidad de la ***Fiesta del 13 de Diciembre***, y el aumento de la atención de

¹ Proyecto Nro. 29/B054, “***Mujeres en imágenes y palabras, construcción de un archivo en la zona litoral del Golfo San Jorge, Caleta Olivia y Comodoro Rivadavia***”, Dir: Dra. Mirta Lobato, Co-direc. Prof. Edda Crespo, informe final 2005. UNPA.

² Brígida Baeza es docente de la cátedra Ciencias Sociales Contemporáneas, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, U.N.P.S.J.B., becaria doctoral del CONICET, brigida_baeza@hotmail.com y Carolina Seguel es alumna de la carrera de Historia, auxiliar alumna en Metodología I, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, U.N.P.S.J.B, caroseguel@hotmail.com

la belleza femenina de quienes eran candidatas y de la soberana. Lo cual iba de la mano de un posicionamiento diferente en el tratamiento que la prensa local realizaba de las fotografías tomadas a Reina y princesas, dado que pasaban a constituirse en nota de tapa de las tiradas de los diarios locales.

Por otra parte, la ciudad de Comodoro Rivadavia inició la década del '60 en el marco del máximo esplendor de la "sociedad de la opulencia", tal como es denominada esta época en que el pleno empleo y el ascenso social se encontraban en expansión. Sin embargo, el fin del "boom petrolero" que culminó en 1963, comenzó a mostrar las "deficiencias" de la aplicación del modelo estatal implementado. La aparición de problemas sociales y una sociedad cada vez más heterogénea y compleja se reflejaba también a nivel de los ritos conmemorativos de los comodorenses. Pero sobre todo una "yanquización" de las costumbres, que los grupos conservadores de la ciudad veían como un signo de decadencia de la comunidad tradicional que se desmoronaba.

Los años pertenecientes a la década del '70 nos muestran diferencias muy marcadas con respecto a la época de inicio de las elecciones de Reina Nacional del Petróleo. Adquiere relevancia la puesta en escena de las problemáticas estudiantiles a nivel mundial, y Comodoro Rivadavia no quedó ajena a esta oleada de movilizaciones. En este sentido, la "toma de la universidad" católica en 1973 simbolizan el protagonismo de los estudiantes universitarios comodorenses. Esto provocó que sucesivamente el Centro de Estudiantes presentase candidatas a Reina Nacional del Petróleo. Este cambio sumado a las transformaciones del rito de coronación del 13 de diciembre, nos advierten acerca de la pérdida de significación de un ritual que por décadas congregó a la comunidad petrolera local.

En esta ponencia buscaremos profundizar las características en cuanto a las continuidades y diferencias respecto al rito de la *Fiesta del petróleo* de décadas anteriores, dado que si bien en los años sesenta/setenta ya no tenían la monumentalidad de las primeras celebraciones, como todo rito fue resignificado a la luz de los acontecimientos que oficiaban de contexto de la fiesta. En particular, nos interesa el análisis del rito de la elección de la Reina del Petróleo, en cuanto a las variaciones de la procedencia de las candidatas, edad, entre otras características que permitan reconstruir el "escenario" del rito.

Además de explorar en los cambios y continuidades acerca de la conflictividad entre YPF, el resto de las empresas locales y el “pueblo” de Comodoro Rivadavia. Sin duda, la década del setenta marcó el fin de una época de esplendor de la sociedad comodorense, que se plasmó también en las festividades del petróleo, el hecho de que la fiesta desapareciese hacia 1979 para volver a celebrarse solamente la elección de la Reina Nacional del Petróleo en 1983. Todo nos indica la pérdida de centralidad de los festejos en honor al “oro negro” para Comodoro Rivadavia. De allí que nos proponemos explicar los motivos que influyeron en la desaparición y reaparición de la elección de la reina entre las décadas del ´70 y el ´80.

Por otro lado, nos proponemos indagar acerca de la forma en que fueron pensadas las imágenes fotográficas que fueron elegidas como parte de la memoria de la ciudad, tanto desde las fotografías tomadas por el fotógrafo oficial de la empresa YPF, como desde la prensa local. ¿En qué sentido muestran o no las transformaciones de las décadas del ´60/´70?, ¿Qué partes del cuerpo de las reinas privilegiaba el “ojo” del fotógrafo? ¿Se refleja en las fotografías nuevos parámetros de femineidad y masculinidad? ¿Qué tipo de poses son las elegidas para registrar los acontecimientos de los días previos a la elección, la coronación y los días posteriores?. Estos y otros interrogantes, podrán complementarse con las fotos que conservan las reinas elegidas, así como los testimonios orales de las mismas. Las voces de las protagonistas nos brindan elementos acerca del significado individual del rito de coronación como Reina del Petróleo. En qué medida este evento representaba un cambio en sus vidas personales, entre otros elementos que nos permitirán profundizar sobre las mujeres y las imágenes de la década del ´60 y ´70 en Comodoro Rivadavia.

La fotografía de las reinas y candidatas que participaron en el rito de coronación representan, en este sentido, el *instante* salvado de la nada que nos vuelve con *actualidad* a la realidad sucedida, una seductora eternidad de exposición al público³ que inmortaliza el encanto de la juventud, la belleza femenina envuelta en vestidos blancos. Candidatas a ser elegidas como la más bella entre las bellas posando en los armónicos escenarios del *Club Huergo*. Como una forma de bucear en el proceso que trasciende la relevancia

³ Mario Díaz Barrado; “Historia y Fotografía: la memoria en imágenes”; Historia, Antropología y fuentes orales; (S/D,1998).- pag. 29.-

del *instante*, conduce nuestro trabajo la tarea de recuperar la fotografía para “llegar” a la elección y a la fiesta y de trascender la fiesta para dilucidar el contexto que les ofrece sentido.

2. La elección de la Reina Nacional del Petróleo en el marco de la Fiesta del Petróleo entre 1961-1970

Si bien la imagen de Celina I quedó cristalizada en la memoria comodorense como la primera reina en “atreverse” a usar un vestido de corte minifalda en la fiesta de la elección de las candidatas al trono de la Fiesta Nacional del Petróleo, ésta no fue la primera pero pertenece a la memoria histórica local como un símbolo de cambio de época. En la siguiente fotografía vemos a Celina I en una de las cenas de gala a las que las reinas electas debían asistir, la Señora Elena Srkoff se encuentra sentada a la izquierda de Celina,⁴ ella sugirió el nombre de Celina como candidata al trono del Santa Lucía Golf Club. Podemos ver los rostros azorados de los tres hombres que se encuentran en la mesa, con gestos de admiración, desconcierto ante tanta belleza, quizás impotencia de no tener a Celina aún más cerca, y perplejo por un tipo de mujer más avasallante que en épocas anteriores. Celina atenta al ojo del fotógrafo trata de acomodar la banda⁵ de su reinado, quizás la agarró desprevenida, natural, no le dio tiempo de acomodar y cruzar sus piernas o bien eso no le importaba a la joven Celina. Se encuentra sentada mostrando sus modélicas piernas y apoyada sobre su capa que parece brindarle cobijo en medio de tanta atención masculina. La Reina eligió un vestidito muy corto de ribetes metalizados, su cuerpo tostado por el sol y el cabello suelto, desinhibida de peinados molestos. Por el contrario el cabello natural sostiene una gran corona que parece querer llegar al cielo de una manera que prolonga su cuerpo.⁶

Como rasgos generales de las elecciones de la década del '60, sobresalen algunos cambios implementados que nos hacen pensar en una

⁴ Preceptora del colegio Perito Moreno

⁵ La banda de Celina al igual que la de Rosita era una banda de bandera argentina.

⁶ Como bijouteire sólo las pulseritas que le trajeron suerte la noche de la coronación.

lenta “privatización” de la fiesta realizada en torno a la competencia⁷ entre las más bellas por el cetro del petróleo.

En primer término, podemos mencionar la desaparición del espectáculo que acontecía al aire libre en el Estadio de fútbol del club perteneciente a la empresa estatal YPF. Por lo contrario, la fiesta comenzó a desarrollarse a techo cubierto y generalmente en las instalaciones del Club Ingeniero Luis A. Huergo del barrio ypefiano Km. 3. En términos de Michel Foucault podemos afirmar que a cada individuo le tocaba su lugar y que cada emplazamiento estaba ocupado por un individuo, **“...El espacio disciplinario tiende a dividirse en tantas parcelas como cuerpos o elementos que repartir hay. Es preciso anular los efectos de las distribuciones indecisas... su circulación difusa,... saber dónde y cómo encontrar a los individuos...”** (FOUCAULT, 1976: 146-147).

La fiesta del pueblo, inicia en estas décadas su irreversible metamorfosis hacia la selección del público presente. A diferencia de las anteriores fiestas al aire libre que las caracterizaba la espontaneidad, y su definición como “populares”, en la década del ´60 vemos que si bien las publicidades que tenían como objetivo atraer a los simpatizantes de la Fiesta del petróleo con entradas económicas, esto provocaba una selección del público asistente.⁸ La fiesta tenía todas las características de una velada de gala, donde los espectadores

Foto I: Celina I (1969) en una cena de gala del 13 de diciembre.

debían esperar pacientemente el ingreso de las candidatas al salón, sabiendo que ese momento no sería eterno y que al cabo del evento ya sólo serían una imagen del recuerdo individual.

El ingreso al salón del “Club Huergo” se vivía con mucha expectativa, generalmente la prensa al día siguiente de la elección trataba de reproducir aquellos momentos: **“A las veintiuna en el gimnasio cerrado del Club Luis A. Huergo. A las veintidós y minutos aparecieron las candidatas...”**⁹

⁷ Esta era la denominación que recibía la elección de la Reina nacional del Petróleo.

⁸ **“Baile Elección Reina del Petróleo. Chubut, Club Ingeniero Huergo. Actúan: Los Pipers y Crespo Randazzo. Anima: Roberto Marín...”** Diario Crónica, 5 de diciembre de 1968.

⁹ Diario Crónica, 15 de diciembre de 1967.

A paso firme en los espacios oficiales, las plataformas se imponen en las páginas de la prensa local como protagonistas cada vez más elementales del ritual petrolero. A la centralidad que comenzó a tener el espectáculo de la elección de la Reina Nacional del Petróleo, correspondió el detrimento de las demás actividades en honor al descubrimiento del petróleo en Comodoro Rivadavia. Si bien se siguieron desarrollando los actos centrales con las figuras centrales de los administradores de la empresa y del gobierno provincial, autoridades religiosas y militares, la prensa local destinaba a lo sumo dos notas a los actos oficiales. Por lo contrario, la fiesta de la elección de la reina era mencionada –por distintos motivos- prácticamente durante todo el mes de diciembre y en ocasiones en el mes de noviembre ya aparecía algún tipo de nota referida a dicha elección. Un motivo de mención, lo representaban las noticias referidas a la elección de las reinas que luego participaban en la elección general, las reinas pertenecían a los clubes vinculados a YPF (Huergo, Oeste Jrs. Tiro Federal, Saavedra) y otras instituciones privadas tales como el Santa Lucía Golf Club.

La sustitución del Estadio deportivo por el salón de algún Club a techo cubierto para la realización del certamen de belleza, no fue el único cambio que reflejó un retraimiento del ESPACIO PÚBLICO en la realización de las actividades. Dado que otro de los cambios de la década del '60 está dado en que las monumentales carrozas de las décadas pasadas dejaron de realizarse, sin embargo la exhibición de las candidatas y reinas se realizaba bajo otros contextos, tales como los eventos deportivos donde debían entregar los premios a los ganadores,¹⁰ y sobre todo a través la publicidad de las candidatas en los medios de comunicación, donde se daban a conocer tanto las características físicas, como gustos y ocupaciones.

En esta década también vemos competir por la disputa del trono a los yacimientos que representaban a las distintas provincias, entre las que se encontraban Neuquén, Salta, Mendoza, Santa Cruz y Chubut. Sin embargo, entre quienes obtuvieron el cetro de Reina Nacional del Petróleo predominan las reinas representantes de la provincia de Chubut.¹¹ Si bien la prensa local

¹⁰ Tal como lo debía hacer Celina I en un evento deportivo realizado en el "Club Huergo", y entregó el premio al corredor de autos Luis Di Palma. Diario Crónica, 15 de diciembre de 1969.

¹¹ De acuerdo a los datos obtenidos sobre las reinas de la década del '60, de 6 reinas, cuatro eran representantes de Chubut y sólo dos de otras provincias.

reconocía que la belleza de las candidatas provenientes de otras provincias podría llegar a predominar ante el localismo, no resignaba el favoritismo por la Reina de Chubut. En la elección de 1967 sale publicada una nota a las representantes de Mendoza, Neuquén y Salta, luego de desearles: “**...mucho suerte en la competencia con las chicas patagónicas. Por una vez casi estamos a punto de no ser localistas...**”¹²

Como rasgo de continuidad con las décadas anteriores podemos mencionar que el Jurado continuaba siendo prácticamente en su totalidad compuesto por hombres, salvo en raras excepciones que figuraba la señora del administrador de la empresa estatal. También se ve como una constante a través del tiempo, la vinculación entre poder político y Fiesta nacional del petróleo. Si bien la fiesta no fue recuperada por ningún gobierno de la manera en que el peronismo posesionó el festejo a nivel simbólico; las opiniones, adhesiones y manifestaciones realizadas en los días de los festejos del **13 de diciembre**, reflejaban distintos tipos de alineamientos políticos. En este sentido, la presencia del Presidente de la nación en los festejos era tomado como una muestra de simpatía y fidelidad al proyecto petrolero nacional.¹³

El espectáculo petrolero mantiene entre sus continuidades el ritual de las sotanas aclamado por los comodorenses. También se mantuvo en esta década. la “Bendición del petróleo” realizado en el acto oficial. La reina sostenía en un recipiente el “oro negro”, que un sacerdote o el Obispo de la Diócesis bendecía bajo la atenta visión de las autoridades y público presente.¹⁴ En 1968 el diario local manifestaba: “**A las 11.45hs. el Obispo Diocesano Eugenio Peyrou, bendijo el petróleo. Esta ceremonia fue seguida, con sumo interés... y contó como auxiliares de Monseñor Peyrou a las 3 reinas que anoche participaron en la selección de la corona...**”¹⁵

De igual manera el paralelismo y el parentesco entre ser Reina del Petróleo y la actividad de los trabajadores del petróleo se seguía manteniendo,

¹² Diario Crónica, 15 de diciembre de 1967.

¹³ “**Serán 34 las horas de Illia en el sur, 10 las pasará en El Turbio, 24 en Comodoro Rivadavia. Coronará las reinas del carbón y el petróleo y hablará por radio al país y visitará industrias**” en: Diario Crónica, 11 de diciembre de 1964; “**No viene Onganía: algo que los patagónicos recordarán mucho tiempo**”. Diario Crónica, 12 de diciembre de 1968.

¹⁴ Podemos citar la bendición del año 1970 cuando la reina saliente Celina I acompañada por el resto de las reinas sostuvo el petróleo para que el Obispo de la ciudad lo bendiga, en Diario Crónica 14 de diciembre de 1970.

¹⁵ Diario Crónica 14 de diciembre de 1968.

a pesar de que es obvia la diferencia entre una y otra actividad, se recalca el hecho de que en ambos casos **“...el espíritu permanece siempre inalterable, pues no se acongoja ante las duras pruebas a que se ve sometido en el desempeño de sus funciones...”**.¹⁶ Al igual que el trabajador petrolero, también las candidatas a reina del Petróleo debían sortear un sinnúmero de pruebas, tales como transitar posando por la pasarela, las fotografías, las preguntas de los medios de comunicación,¹⁷ las presentaciones en público y por sobre todo las decisiones del Jurado.

3. Ser Reina Nacional del Petróleo en la década del '60

Alargando los cabellos y encogiendo las polleras, las bellezas de los '60 trascienden su imagen y reivindican su lugar como sujetos pensantes durante los años de conquistas genéricas. Desde el inicio de la década apreciamos una serie de cambios con respecto a quienes lograban el cetro real de la Fiesta del **13 de diciembre**, que nos permite situar una especie de bisagra que nos conduce a la actualidad. No debemos dejar de lado que a nivel mundial las mujeres vivieron los sesenta como una época de individuación y proyección hacia una serie de cambios y demandas que lograron tener continuidad temporal. Nos referimos a una toma de posición de un proyecto de vida donde el alcance de un título profesional, el viajar por el mundo y la inteligencia, comienzan a ocupar un primer plano en las expectativas de las Reinas. Podemos mencionar el caso de la Reina del Yacimiento de Salta de 1967, que llegó a Comodoro Rivadavia para participar del Certamen por la elección a nivel nacional, Yolanda manifestó ante la pregunta del periodista sobre cómo haría la mujer perfecta: **“El físico y la elegancia de Sofía Loren con la inteligencia de Jacqueline Kennedy”**.¹⁸

Este deseo de mostrarse ante el resto de las mujeres y sobre todo ante los hombres como individuos atentas a la liberación de determinadas formas, se percibe en la forma de presentación del vestir que adoptan las candidatas a reinas. Hacia fines de los sesenta podemos apreciar que las tomas fotográficas se realizan con ropa sport, el cabello suelto, o bien mostrando el cuerpo de una

¹⁶ Diario Crónica, 13 de diciembre de 1967.

¹⁷ En 1969 se produjo la primera televisión del evento a nivel nacional.

¹⁸ Diario Crónica, 12 de diciembre de 1967.

manera desinhibida tal como lo permite la minifalda. Sin embargo, en muchas reinas podemos ver la aparición de rasgos que representan “nuevas ataduras” y que emparentan a la mujer de los sesenta con la mujer actual, en “el sentido del gusto”, al decir de Bourdieu. Nos referimos a los cuerpos tostados por el sol, o bien las características físicas al estilo de la modelo inglesa Twiggy, un periodista escribía sobre una de las candidatas: **“...fragilidad que puede traducirse en el metro 57 de altura, en los 43 Kg. de peso y en las medidas 78-62-78...”**.¹⁹

Por otra parte, a pesar de que predomina en la mayoría de las Reinas un afán de emancipación y liberación, sigue predominando el modelo familiar tradicional. Por ejemplo, aunque las candidatas fuesen mayores de edad, si debían trasladarse a otra ciudad donde se realizaría el certamen, viajaban acompañadas de sus padres,²⁰ o bien el ingreso en el salón donde se realizaba el certamen se hacía acompañadas por sus madres. Esta asociación con lo maternal lo vemos predominar en la profesión de la mayoría de las candidatas: maestras, una profesión que en aquella época estaba vinculada al cuidado y afecto al estilo de como lo practica una madre. Sin embargo, las mismas maestras recalcaban que sus deseos era continuar o al menos soñar con obtener títulos universitarios de carreras como medicina o bioquímica.

Otro aspecto que destaca un “cambio de época” es el tratamiento que recibe el tema de la elección de la Reina Nacional del Petróleo en los medios de comunicación escritos. De modo inverso a la “privatización” del evento, se produce una “publicación” de aspectos vinculados a la vida privada de las candidatas. Richard Sennet analiza estos cambios a partir del estudio de las transformaciones urbanas, con una creciente separación e inversión entre lo público y lo privado. Para mostrarnos ante el público y para que el espejo devuelva una mejor imagen de nosotros mismos, es necesario prepararse, adornarse, vestirse y establecer una serie de modales y palabras acordes a nuestra presentación en público. Para la casa, para nuestra familia ha quedado

¹⁹ Diario Crónica, 14 de diciembre de 1968.

²⁰ **“Rosita I flamante Virreina Nacional del Petróleo...electa en la fiesta que se realizara el pasado 13 de diciembre en la ciudad cordillerana, viajó en compañía de sus padres...”**, Diario Crónica 19 de diciembre de 1964.

la intimidad, lo **PRIVADO**.²¹ Los fotógrafos comienzan a interesarse justamente por la intimidad de las reinas, son el nexo entre la vida privada de ellas y el lector que podrá mirar lo mismo que vio el osado fotógrafo.

A modo de intrépido paparazzi, los títulos que ilustran las notas referidas a la intimidad de las Reinas sintetizan esta postura voyeurística del fotógrafo, lo cual hace generar expectativas –a veces exageradas- sobre lo que podrá encontrar en la nota: **“Espiamos unas reinas”**,²² **“Indiscreciones y cositas de María de los Ángeles”**,²³ **“Quisimos conocer “así” a la nueva reina”**.²⁴ En realidad uno puede imaginar que espiar a las reinas sería mostrarlas en situaciones comprometidas, o contar sus indiscreciones desnudaría aspectos de la vida sexual de las Reinas, o que mostrar “así” a la Reina en su casa dejaría en evidencia cuestiones de su vida íntima, entre otras cuestiones que el lector pueda imaginar. Sin embargo, nada de eso se podía encontrar en las notas, las preguntas y respuestas que daban las reinas continuaban centradas en temas no comprometidos para la Reina y las respuestas aún reflejaban un cuidado especial por las formas y cuidados propios de una dama de épocas pasadas.

En este sentido, las preguntas se asemejaban a las características que se dan de las candidatas en el momento en que pasan desfilando en la noche de la elección. Por ejemplo, entre las preguntas realizadas a una de las Reinas del Petróleo: **“P: Actividades R: Momentáneamente ninguna. Comenzaré el bachiller el año próximo. P: Leer? R: Novelas románticas. P: Te gustaría hacer?. R: Viajar. Especialmente por Europa. P: Ropa?R: Sport. Conjuntos. P: ¿Hubieras querido ser? R: Doctora”**.²⁵

Este reportaje deja en evidencia de que los títulos de las notas resultaban mucho más sugerentes que el contenido en sí, aunque marca una ruptura con las décadas anteriores cuando las reinas parecían “desaparecer” de la escena pública ni bien se producía la elección.

²¹ Sennet propone un estudio de las formas de la vida urbana en las capitales europeas de los siglos XVIII y XIX. Más exactamente, el tema del libro es el pasaje del tipo de formas de vida urbana características del siglo XVIII, al tipo de formas de vida urbana características del siglo XIX. en detrimento de los **ESPACIOS PÚBLICOS**, en: Richard Senent: 1ª parte: “El problema público”, *El declive del hombre público*, Barcelona, Península, 1978, Pp. 11 a 60.

²² Diario Crónica, 12 de diciembre de 1967.

²³ Diario Crónica, 14 de diciembre de 1968.

²⁴ Diario Crónica, 15 de diciembre de 1968.

²⁵ Diario Crónica, 15 de diciembre de 1968.

Las fotografías que ilustran estas notas son menos estructuradas que las de décadas anteriores, se busca la naturalidad de una pose en el bosque, retratar la Reina vestida de entrecasa mirando los recuerdos de su infancia, o bien realizando las rituales visitas a los talleres de la empresa estatal YPF bajo la atenta mirada de los hombres. En este sentido, podemos afirmar que la **“...fotografía no es un corte lineal en el tiempo sino algo que incorpora al presente la memoria del pasado gracias a la fuerza del instante”** (DÍAZ BARRADO, 1998). Cada vez que miramos las notas dedicadas a las Reinas del Petróleo sobresalen estas fotografías, que de acuerdo a lo que nos devuelva la mirada nos invitan o no a acercarnos a ellas. Es nuestra mirada sobre estas fotografías las que reactualizan y traen al presente las Reinas del Petróleo.

4. El rito de la elección de la Reina Nacional del Petróleo hacia 1970²⁶

Aquella Reina que fuese coronada como Reina Nacional del Petróleo debía atravesar por un ritual que servía para manifestar el status (LEACH, 1976) de la candidata en cuanto persona social en la comunidad petrolera. Tomaremos el caso de Rosita I como representativo de este pasaje ritual a la coronación. En primer término, debemos mencionar los requisitos necesarios para participar del ritual: haber sido elegida reina de algún yacimiento de YPF perteneciente al ejido de alguna provincia argentina, para lo cual era necesario previamente haber sido elegida reina de algún ente o club vinculado a la actividad petrolera.

La potencial Reina Nacional del Petróleo debía sentir una separación entre “lo sagrado y lo profano”, para lo cual se la separaba de su ámbito familiar y vida cotidiana. Se aislaba a las candidatas de manera tal que aquella que fuese elegida Reina, sintiese el pasaje de una situación determinada a otra en que ella debía sentirse modificada.²⁷ Según Rosita I:

...las elecciones de reinas eran así: yo desaparecí de mi casa por 5 o 6 días porque nos alojaban en las casitas de YPF, las casas de YPF

²⁶ Tomaremos como análisis particular la coronación de Rosa Njecik en 1970, por representar el fin y el comienzo de dos épocas diferentes, la primera signada por la puja entre parámetros tradicionales y modernos de belleza, y la segunda del triunfo de los parámetros modernos de belleza.

²⁷ Van Gennep sostiene que **“Entre el mundo profano y el mundo sagrado hay incompatibilidad; hasta tal punto que la transición del uno al otro precisa de un período intermedio”** Van Gennep: Los ritos de paso. (Madrid, Taurus ediciones, 1986). Pág. 11.

quedaban, vistas el Club Huergo? había una serie de casitas prefabricadas que hoy están ocupadas por vecinos, en esas casitas nos alojaban, venían chicas de otras provincias, de otros lugares donde habían yacimientos petrolíferos, entonces nos hacían compartir, varios días juntas, cuando llegaban, los momentos previos, que nos llevaban para acá que nos llevaban para allá...

Siguiendo la línea de análisis de Van Gennep podemos recuperar esta primera fase del rito de coronación de la posible reina, como una sensación de ser transportada y separada del mundo ordinario. Todos los preparativos que conducían a la noche de la elección nos hacen pensar que las candidatas se sentían en todo sentido transportadas a otro tiempo y espacio, a Rosita le cuesta reconstruir momento a momento qué sucedió en los días previos a su coronación, pero sí puede afirmar que:

...cuando llegó el momento y bueno me vinieron a buscar y yo tenía chofer y me venían a buscar... y siempre iba acompañada por mi hermana o mis hermanas... ellas venían conmigo y siempre teníamos almuerzos, y bueno y llegó la semana esa y ya medio como que me secuestraron porque ya en mi casa no estaba yo... siempre había Sras. las Sras. que cocinaban, la señora del administrador y después accidentalmente la Señora del viceadministrador, del subadministrador sería que era la Señora de Scola...

Atadas al aún insoslayable vínculo femenino, las candidatas son expuestas al “ojo oficial” en la fase inicial de su gran momento. Una característica de este período que marca un lazo de continuidad con respecto a las décadas anteriores está dado en que a pesar de no ser la madre quien acompaña a su hija en las distintas actividades, son las hermanas o esposas del administrador o subadministrador de YPF quienes offician de compañía. Esto indica que aún estas Reinas candidatas al trono de la Reina Nacional del Petróleo, aunque fuesen jóvenes capaces de desenvolverse solas ante todos los requerimientos de la elección, aún eran vistas como seres desprotegidos. Esta primera fase de separación poseía su propia significación en el contexto del rito de coronación, dado que era el momento en que los administradores,

funcionarios, y demás componentes del Jurado tenían la oportunidad de conocer y entablar intercambios con las candidatas.²⁸

En la segunda fase, las candidatas pasaban a una situación liminar, donde las jóvenes sentían “flotar” entre dos mundos, esta parte del rito corresponde a la ceremonia de coronación. A pesar que los días previos a la coronación debían servir para introducir a las candidatas en lo que sería la experiencia de la noche de elección, Rosita I vivió esa noche de una manera movilizante e irregular temporal y espacialmente. Para el tránsito por la segunda fase Rosita eligió estar acompañada por un “fetiche” de la suerte que le prestó su amiga Celina (soberana en 1969).²⁹ A Rosita esa noche le importaba ubicar en la inmensidad del salón del Club Huergo a sus seres queridos, a sus amigos y compañeros. Ella pudo reconstruir la ceremonia una vez que el fotógrafo de YPF le reconstruyó la coronación en base a las fotos tomadas esa noche. Rosita I fue vestida por el “Yacimiento Comodoro” que le compró el vestido (aunque fue ella quien eligió qué ponerse). Esa noche lucía un vestidito micromini de color blanco y zapatos plataforma con agujero en la punta, fue peinada de una manera poco convencional para la década que llegaba a su fin, pero con “el último grito” de la moda de los ´70: con el cabello lacio y largo.³⁰

Rosita era consciente de que entre las 8 candidatas ella era la única que no se correspondía con los parámetros de belleza de la década que se abandonaba, lo cual la llevaba a dudar acerca de su presencia entre tanta elegancia y belleza. Rosita I se sentía disminuida ante la presencia sobre todo de quien resultara empatada con ella en el momento del conteo de los votos, que se hacía a viva voz y que era registrado por su hermana con lápiz y papel, a la manera de quien cuenta “palotes”.

Las 7 candidatas de la noche compartían una belleza de época, y la mayor competencia para Rosita estaba en la presencia de Edith Imarú, una joven de unos 26 años:

²⁸ Esta etapa de conocimiento era necesaria porque se tomaba en cuenta la capacidad de las candidatas de desenvolverse en diferentes situaciones, tales como la conversación en un almuerzo o cena de camaradería.

²⁹ Rosita comentó: **“Celina y yo éramos íntimas amigas, ella me prestó una gargantilla y un reloj y una pulsera de oro de reina como cábala y me dijo: “te ponés esto porque vos con esto vas a salir reina”**. Entrevista realizada a Rosa Njezic, 5 de marzo de 2005.

...había chicas espectaculares, mirá había una vistes? de esas que vos decís QUÉ MUJER, qué impresionante, (señaló una foto)... vos no sabes lo que era ella!!. Mirá lo que era yo, mirá mirá una adolescente total. Una nenita, las únicas dos que teníamos pollera corta era ésta chica que era de Cañadón Seco y yo. Las otras prácticamente a la rodilla la ropa y ellas todas con taco aguja y yo con plataformas... (Señaló otra foto): ésta es la chica que yo te digo que era con peinado globo, taco aguja, taco alto, mirá ella...

Con esta candidata a quien Rosita describe como la más bella, fue con quien debió desempatar la elección, ese fue el instante de mayor tensión y estado de liminaridad que vivió Rosita:

...empatamos y quedamos las dos en el escenario solas, que se retiran las demás reinas entonces quedamos las dos solas, y a mi se me hizo como un vacío vistes?... me quedé así como en blanco, hasta que cuando me nombraron reina y como yo pensé que ella iba a salir como que me quedé esperando que la llamaran a ella, y cuando me llamaron a mí, vos sabes que me quedaba parada...

Esa situación fue sin duda un momento de mayor tensión en donde no sólo la protagonista de esta elección se sintió eclipsada por la situación, sino también todo el público espectador. Este instante fue registrado por el fotógrafo de YPF de una manera clara y contundente: a la derecha está ubicada Rosita que tiene la cabeza vuelta hacia atrás, mira los gestos de aprobación y aviso de su elección de parte de Celina (Reina 1969 y amiga de Rosita), la reina saliente se encontraba parada a la izquierda del trono del reinado con su atuendo. Al lado de Rosita con cara de consternación pero ateniéndose a felicitarla –como lo demandaba la situación- la candidata que perdió el trono. Esta imagen refleja el momento justo en que ambas candidatas se debatían entre la alegría de ganar y la tristeza de perder.

Luego de que el locutor anunció su nombre comenzó a reintegrarse al mundo ordinario, la entrega de los regalos, de los premios, y fundamentalmente

³⁰ Esto se lograba realizando “una toca” que consistía en un rulero de grandes dimensiones que luego de unas horas dejaba el cabello liso pero ondeado en las puntas.

la corona, la capa y del cetro representado por un trépano de petróleo, comenzaron a regresar a Rosita a su mundo cotidiano. Entre el estrellato y la inocencia, entre el glamour y la familia; la entrega de regalos y flores en el contexto de la coronación, está relacionado con una parte importante del rito, dado que al aceptarlos Rosita quedó vinculada para siempre no sólo con el rito de la coronación sino también con la comunidad petrolera en su conjunto.³¹ Ante el saludo y alegría “de los suyos” fue reconocer nuevamente la presencia de quienes experimentaron junto a Rosita este rito de coronación como Reina Nacional del Petróleo.

Esta reincorporación al mundo cotidiano fue vivida por Rosita de un manera rápida y sin transición prácticamente, porque desde sus parámetros adolescentes ella no registraba como trascendente la pompa y ceremonial que la coronación requería. Así fue como apenas coronada:

...Patricia (su amiga) me dice: vamos a mi casa a escuchar música, nos cruzamos y yo me saqué los zapatos y nos pusimos a comer sándwichs de jamón y queso no sé. La cuestión es que bueno, nos andaban buscando por todos lados, dónde está Rosa dónde está Rosa?... estaban todos, yo salí con mi capa que era hasta el piso, salí corriendo con la corona que se me caía, y con ese cetro que me dieron el trépano y cruzamos la ruta, porque había que cruzar la ruta...

Esta última fase del rito fue vivida por Rosita “a su manera”, sin la trascendencia que sí podía tener para quien empató aquella noche de la coronación, que también decidió retirarse de la ceremonia pero por sentirlo como una derrota. En cambio, Rosita con el pasar de los años comenzaría a revalorizar lo vivido. A pesar de que Rosita minimiza la experiencia de la coronación, su vida se vio transformada, sus promedios en la escuela bajaron a pesar de querer mantener su status de excelente alumna, el recibimiento al inicio del siguiente ciclo escolar fue diferente, Rosita cursaba su secundaria en el tradicional colegio Perito Moreno, y como bienvenida:

³¹ Para Van Genep: “...**aceptar un regalo de alguien es quedar vinculado a él**”. Ob. Cit. Pág. 38.

...yo entré normal digamos, pero cuando izamos la bandera, en el acto, digamos, del primer día de colegio, la directora, Francina... dijo que bueno "vamos a darle un fuerte aplauso para la Reina Nacional del Petróleo" entonces todos los chicos, gritaban, me aplaudían, éramos, de, viste, tres divisiones por cada año y yo en ese momento ya había pasado a cuarto año, viste, así que este... bueno, todos me aplaudían...

Una característica de este tipo de rituales es que funcionan como dispositivos, entonces el rito es definido como: ***"...la puesta por obra de un dispositivo con finalidad simbólica que construye las identidades relativas a través de las alteridades mediadoras"*** (AUGÉ, 1994: 88). Como en todo dispositivo ritual la separación de las mujeres más bellas, opera como el límite de la alteridad sobre la cual se organiza el rito de la coronación. Mientras que el cetro con forma de trépano opera como símbolo de la identidad petrolera, ya que sintetiza "la personalidad" de la ciudad.³²

La televisación de la coronación es la oportunidad de los comodorenses para dar a conocer al país su status como Capital Nacional del Petróleo, justamente coincide con el resquebrajamiento de esta imagen los cambios y posterior desaparición del rito de la coronación de la Reina Nacional del Petróleo. En este sentido, la desaparición del nexo simbólico refleja la incapacidad por parte de la empresa petrolera de continuar con su tarea de construcción identitaria. A lo largo de la década del '70 se fueron flexibilizando algunos parámetros de la elección, tales como la eliminación del hecho de que todas las candidatas debían ser representantes de un Yacimiento petrolero.³³ Hasta que hacia 1979 el rito pierde todo tipo de significado y desaparece, para reaparecer por una vez en 1983.

5. La reina del fervor juvenil y la rebelión universitaria

Alba Steiner, de familia fundadora en la ciudad y representante de la Universidad San Juan Bosco, es coronada reina en 1971. En *hotpant* primero (Reina del Chubut) y luego en *maxifalda* (Reina Nacional) -cuando la selección

³² Similar a la trufa del rito analizado por Michèle de La Pradelle, citado en: ***"4. Los dos ritos y sus mitos: la política como ritual"*** Augé, Marc: Hacia una antropología de los mundos contemporáneos, (Editorial Gedisa, Barcelona, 1994), Pág. 103.

de vestuario estuvo acompañada de la esposa del Administrador- Alba protagonizó la primera de las elecciones en las que las reinas abandonaron su imagen estática y desfilaron ante el jurado –en una sola pasada- a lo largo de la pasarela. Cabe señalar que en los años precedentes, las candidatas subían al escenario y se ubicaban en hilera frente a jurados y público, pero no se movían del lugar asignado.

Sin embargo, hay en esta reina una innovación mucho más significativa respecto al contexto en que se enmarca su elección; es la primera representante de la Universidad, dado que hasta entonces solo los campamentos petroleros habían tenido cabida en la elección del Petróleo Nacional. Alba recorrió el rito del 13 de diciembre encarnando la urgencia de los universitarios por hacerse presente en la tradicional fiesta del pueblo.

Los estudiantes universitarios se transformaron en este período, en un grupo social contestario respecto a las viejas generaciones, atreviéndose a “soñar con un mundo mejor”.³⁴ Su expresión se manifestó en contra de las autoridades universitarias, en un contexto de movilización estudiantil compartido a escala mundial.

Posteriormente, se avanzó en la creación de Universidades Nacionales. En abril de 1973 por Ley 20296 se crea la Universidad Nacional de la Patagonia siendo su primer Rector el Ingeniero Silvio Grattoni. En 1979 se suscribe el convenio de unificación de la U.N.P y la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, entre el Ministerio de Cultura y Educación y el Obispado de Comodoro Rivadavia. Hasta que en 1980 se sanciona por Ley 22173 la creación de la U.N.P.S.J.B. como producto de la fusión de las dos anteriores instituciones universitarias.³⁵

³³ La candidata de 1971: Alba Steiner continuó con el estilo de sus dos antecesoras, ella vistió hot pants el día de la coronación, sino que además representó a la institución universitaria local, lo cual rompió con la tradición de pertenecer a un yacimiento petrolero.

³⁴ La época de manifestaciones de jóvenes universitarios coincide con el período de mayor expansión del Estado de Bienestar, sin embargo las nuevas generaciones apuntaban al cambio de ESA sociedad, a diferencia de sus padres que comparaban con el período anterior a la Segunda Guerra Mundial. Hobsbawm, Eric: *Historia...* (Ob. Cit.). Pág. 304. Nicolás Casullo sintetiza los sesenta como: “*Hippismo, liberación sexual, errancia, crítica a modos de vida recibidos, nuevos sujetos de la cultura: sectores que ahora daban un paso al frente como sujetos privilegiados de la disconformidad, ya sin culpas de usurpar el lugar a viejos héroes*”. En: Casullo, Nicolás: *París 68, las escrituras, el recuerdo y el olvido*, (Cuadernos argentinos, Manantial, Buenos Aires, 1998). Pág. 127.

³⁵ “Fechas históricas” Memoria 1990 de la U.N.P.S.J.B. Hemeroteca de la U.N.P.S.J.B. En Brígida Baeza: “La Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco como agente de

Dicho contexto, explica la importancia de los centros de estudiantes para el presente período. Sin embargo y aunque Alba dice identificarse con la Universidad, no se identifica con el espíritu militante que caracteriza la época, incluso, habiendo vivido en Buenos Aires durante la última Dictadura Militar (1976- 1983), reconoce su ignorancia respecto a lo que ocurría durante el “Proceso” en su ciudad de residencia; **“yo no me daba cuenta de todo lo que pasaba y eso que vivía en pleno centro”**.

La faceta luchadora de Alba Steiner, puede verse, sin embargo, en su vida personal, ya que se separó diez años de su esposo, en lo cuáles se hizo cargo de sus hijos **“Yo me siento orgullosa de mis hijos... Tuve que luchar fuerte para poder estar con los cuatro y mantenerlos”**, nunca dejó de trabajar y supo abrirse nuevos espacios en su labor profesional, a cargo de la fundación de una Asociación de nutricionistas.³⁶

6. Una fiesta que se pierde

Tiempo de ilusiones y utopías, del horror y la censura, de la liberación y la democracia. Mujeres que atraviesan el tiempo en pequeños instantes salvados del olvido, criterios de belleza, presentación en sociedad, modelos ideales de mujer hijos de su tiempo y de su espacio.

La década del '70 se encuentra signada por el inicio de la decadencia en materia petrolera, la fiesta, en este sentido, evidencia en su rito los acontecimientos que constituían el contexto. Atrás había quedado la sociedad de la opulencia, y la década del '70 delimitó su fin.

En 1972, Estela Soutullo recibió el trono que abandonara Steiner (fotografiadas ambas de la cintura para arriba) el diario local comenta de la siguiente manera el eminente triunfo: **“Estela Soutullo una muchacha sencilla, cuya belleza cautivó a jurados y asistentes fue elegida este año para el reinado del oro negro. Un fallo que todos consideraron muy justo.”**³⁷

desarrollo (1973-2002)”; Proyecto de investigación: Universidad y Desarrollo, 2002; Secretaría de Planeamiento Universitario; U.N.P.S.J.B.

³⁶ Alba Steiner estudió bioquímico- farmacia en la U.N.P.S.J.B. y luego se fue a Buenos Aires donde se recibió de nutricionista.

³⁷ Diario Crónica; 14 de Diciembre de 1972.

A pesar de este feliz retrato de la elección de 1972, los tres años posteriores desconocen nombres y rostros en la fiesta petrolera., el 13 de diciembre ofrece exclusividad a la “Bendición del petróleo”, con tronos vacíos y capas caídas.

La fiesta que guarda su insoslayable espacio en las crónicas locales, parece asumir en este periodo un proceso de languidez que alerta a los cronistas sobre *“una fecha que se pierde”*, atrás van quedando las pompas y las carrozas que confundían lo suntuoso y lo grotesco.

En 1974, los festejos centrales se realizan en la ciudad de Caleta Olivia, a la que concurren las autoridades locales, el **“Programa de actos en adhesión al Día del Petróleo”** no hace mención a las elecciones³⁸. Tampoco lo hace al año siguiente, frente a la reiterativa nota de la editorial de *Crónica*, titulada: **“13 de diciembre: una fecha que pierde importancia”**³⁹

La elección de la reina, que había sabido convertirse en la sección glamourosa de los festejos, desaparece frente a la evidente agonía del festejo petrolero. La fiesta perdía sentido cuando ya poco había por festejar. El 13 de diciembre había sepultado sus tiempos dorados, atesorados ahora en la memoria de quienes fueran sus protagonistas.

7. Ser Reina entre “derechos y humanos”

El ritual petrolero parece volver a florecer cuando así lo exige la búsqueda de legitimidad por parte de un Estado que oculta el terror bajo las sonrisas festivas. En uno de sus discursos, al iniciar su mandato, el Dictador Jorge Rafael Videla manifestó al pueblo: **“El bien común, se realiza superando los conflictos, en función del interés general y a través de la enérgica protección de los derechos humanos de todos los miembros de la comunidad”**. El Gobierno de Videla, no solo no se ajustó a estas palabras sino que se registró en la memoria colectiva como la dictadura más sangrienta de la historia argentina.

La ciudad de Comodoro Rivadavia no quedó ajena a este contexto. Imágenes capaces de sostener la distancia entre la memoria y el olvido,

³⁸ Diario Crónica; 13 de Diciembre de 1974.

³⁹ Diario Crónica; 13 de Diciembre de 1975.

retienen en las páginas de los diarios locales las fotos de “las elegidas” en tiempos de represión y censura.

Ingrid Cristina, representante de Comodoro Rivadavia en Catriel (Neuquén) corona la fiesta definida por la prensa como de “**renovadoras esperanzas**”⁴⁰ que aluden a la superación de un contexto crítico. 1976 se viste de fiesta para iluminar nuevamente la celebración, catalogada como:

"Un 13 de Diciembre signado por la fe en el porvenir"

"Brillante celebración en nuestra ciudad".⁴¹

Cabe aclarar que la prensa fue uno de los blancos fundamentales de la censura militar, dado que cumplen una función elemental en la formación de la opinión pública; el humorista Fontanarrosa comenta las órdenes recibidas por los comunicadores sociales en este contexto:

...había una disposición oficial muy concreta, muy marcada que fue transmitida de parte del gobierno militar a los medios y que luego los medios nos la transmitieron a nosotros, sobre cuáles eran las limitaciones, cuáles eran los temas que se podían tocar y los que no se podían tocar...

La elección de la Reina Nacional del Petróleo estaba dentro de los temas que se podían tocar; sin embargo el discurso de la prensa, a la hora de referirse a la personalidad de las reinas, mantiene intactos los valores tradicionales de obediencia y decencia defendidos por la dictadura.

En 1977, Beryl Diez, o **Beryl I** (como la llama la prensa) llega desde Huincul para ser coronada con el título máximo. Así anunciaba *Crónica* la coronación:

...Beryl I Reina del Petróleo Nacional 1977... Como estaba previsto en el día del petróleo, en el gimnasio del Club Huergo, se realizó la elección de la Reina del Petróleo Nacional, con la presencia del presidente del Directorio de YPF (...)Beryl Doria Diez, representante del Yacimiento Plaza Huincul, resultó electa Reina Nacional del Petróleo 1977.

Fotografiada de la cintura para arriba, la reina recibe su atuendo de la Señora de Andarts (Presidente del Directorio de YPF), en un evento de

⁴⁰ Diario Crónica; 13 de Diciembre de 1976.

⁴¹ Ibidem.

exclusividad femenina que sube al escenario a las esposas de los miembros más ilustres del Directorio de YPF, a cargo de la entrega de los atuendos de soberana. Junto a la señora de Andarts, se encuentran las señoras de Venaglia y de Sciuto, también miembros del Directorio.⁴²

En un contexto en que se hacía explícito el temor a la rebelión juvenil y se sobrevaluaba la obediencia y el principio de autoridad, empezando por el filial; las reinas parecen haber servido de modelos para la emergente juventud. Así, el diario vuelve a inmiscuirse en la vida privada de las reinas y define su personalidad acorde con la “decencia” que de ellas se esperaba:

Gracia y simpatía de una reina... Reside en Allen, Río Negro, tiene 16 años y pertenece a una familia de largo arraigo en la Patagonia. Se llama: Baryl Doris Diez.... Aunque no se siente muy segura dada su edad, es firme en sus propósitos y se fija metas a las que generalmente llega, con el apoyo moral de sus padres con los que se lleva muy bien, cosa un poco inusual en los jóvenes de hoy, que la ayudan a superar todos sus cuestionamientos... su autor favorito: Kalil Gibram. Es buena y generosa, de carácter dulce y alegre se hace de amigos muy fácilmente y admira la sinceridad en las actitudes de las personas.⁴³

En 1978, la ***sumamente sensible*** Lucía Demassi, se consagra como la tercera de las reinas de la celebración que volvió a brillar. Así habla el diario de la flamante soberana:

Lucía I: "La personalidad de una reina"... Lucía Demassi, 18 años, nacida en Zapala es hija de inmigrantes italianos que formaron una numerosa familia. Medidas: 88-60-88, 1,60 mts., 50 Ks, ojos claros, cabello negro y tez blanca, es sumamente sensible... Actualmente cursa estudios secundarios en la Escuela Técnica de minas y petróleo "Gral. Enrique Mosconi" y paralelamente toma clases de piano... Su pasión es leer, preferentemente filosofía, pero no desecha todo género literario.⁴⁴

⁴² Diario Crónica; 12 de Diciembre de 1977.

⁴³ Diario Crónica, 13 de Diciembre de 1977.

⁴⁴ Diario Crónica, 13 de Diciembre de 1978.

La familia de Lucía Demassi (según el diario *Crónica*) es de origen italiano y se lleva el mérito de haber aportado a la Patagonia una numerosa descendencia; en el caso de las anteriores reinas, la idea de la familia fundadora o de largo arraigo en la zona, se repite de manera explícita, de lo que se deduce que era éste un mérito poco despreciable a la hora de la definición de una Reina Nacional del Petróleo.

Como objeto simbólico de relaciones sociales, las fotos de las candidatas son el signo de la inmortalización de grandes momentos festivos transcritos con *literalidad*. La realidad vuelta al presente en la intensidad del instante.⁴⁵

Bajo la Doctrina de Seguridad Nacional como sostén ideológico, las reinas ostentan la pureza y el pudor que distingue a su género, las fotos cortan su cuerpo desde la cintura y los vestidos cierran escotes y alargan polleras. En este sentido, Mario Díaz Barrado insiste en la necesidad de un *replanteamiento* conceptual para el tratamiento de este soporte visual, que posee la ventaja de asimilarse a la forma de los recuerdos de la memoria colectiva, recreada en instantes enlazados por el *discurso*.⁴⁶

*Obedientes con sus padres, bondadosas y sensibles, generosas y sinceras*⁴⁷, las reinas de la dictadura que bendicen la llave del petróleo junto al obispo local, representan las fiestas que la prensa define como *signadas por la fe en el porvenir*, definen el ideal de joven mujer, envueltas en las *brillantes celebraciones* que ofrecían un tinte femenino al broche de oro de la jornada.

La mujer común, sin embargo, en su anónimo pasar perdía en estos años la posibilidad de controlar su fecundidad en un contexto laboral que la ponía en fuertes desventajas frente a los hombres.⁴⁸

Hablar de reinas es hablar de la mujer, de la que construye para sí un futuro más equitativo respecto al hombre, de la que se atreve a salir de su casa para tener una profesión, de la que protagonizó una fiesta vestida de minifalda. En un momento histórico como el que nos toca en estas páginas, no podemos

⁴⁵ Luis Príamo; "fotografía y vida privada (1870-1930)"; Historia de la vida privada en la Argentina; Tomo II; (Buenos Aires: Taurus, 2000); pp. 276, 278.-

⁴⁶ Mario Díaz Barrado; Ob. Cit.; pag. 23.-

⁴⁷ Calificativos con los que se define la personalidad de las reinas en los años 1976-77, en el diario *Crónica*.

⁴⁸ Susana Novick; "Capítulo II"; Mujer, Estado y Políticas sociales; (Buenos Aires, CEAL: 1993).-

olvidarnos de otra mujer o, para ser más precisas, mujeres, madres y abuelas que frente al terror implantado por el Estado desafiaron la autoridad, reclamando por la aparición de sus hijos y nietos, estas, conocidas luego como “de Plaza de Mayo”⁴⁹ fueron deslegitimadas frente al gobierno que no tuvo pudor en llamarlas “locas”. Reclamaban ellas armadas del vínculo sagrado (el amor de una madre por un hijo) que ni siquiera los dictadores pudieron cuestionar. Sin embargo, desvirtuaban su lucha con el apelativo (para ellos despectivo) de subversiva.

Lo sórdido y lo miserable, la pobreza y el horror parecen huir de la memoria que sigue en busca de armonías. Instantes perdidos en los *olvidos archivados*. *Presencia y ausencia* del pasado guardándose sólo en los recuerdos longevos desprovistos de imágenes, que involucran, según Paul Ricoeur, el nivel de la *conciencia reflexiva* para volver a la memoria.⁵⁰

Corren los años y el 13 de diciembre parece volver a tropezar con la palidez festiva, la Dictadura tenía ya demasiadas explicaciones que dar como para preocuparse por visitar la Capital del Petróleo y dar *brillo* a su celebración. La crisis del petróleo y la finalización “de la edad de oro” a nivel mundial (HOBBSAWM, 1994: 405), también tuvo sus repercusiones a nivel local, sumado a la situación de la política nacional. Esto provocó una crisis del mito de la eterna bonanza provista por el “oro negro” en Comodoro Rivadavia. El rito de la coronación de la Reina nacional servía para mantener la vitalidad en estas creencias, “**...para reavivar los elementos más esenciales de la conciencia colectiva...**” (DURKHEIM, 1982: 350).

El período transcurrido entre 1979 y 1982, devuelve a las páginas del diario los grises anuncios del día del petróleo. Los años encogen la letra que anuncia los festejos: **Ostensible indiferencia, austera serie de actos** y hasta **falta de respeto por la historia**,⁵¹ son las frases que elige la prensa para calificar una fiesta que ha dejado de ser. Las reinas abandonan su trono en las

⁴⁹ Las madres de desaparecidos comenzaron a juntarse espontáneamente en la plaza de mayo, girando en círculo, tomadas del brazo porque el permanente estado de sitio en que se encontraba entonces el país, no les permitía permanecer quietas y reunidas. Desde entonces, han sido asociadas a esta histórica plaza en la que cada jueves –hasta el día de hoy- giran en reclamo de justicia por la desaparición de sus hijos.

⁵⁰ Paul Ricoeur; “La memoria herida y la Historia”; La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido; (España: Arrecife, 1999); pp. 57, 60.-

⁵¹ Diario Crónica, 13 de Diciembre de 1979 y 14 de Diciembre de 1981.

páginas centrales y solo algunos torneos de truco y carreras de embolsados recuerdan el nostálgico 13 de diciembre.

9. De la última y osada noche de gloria petrolera, a la reinstalación de un significativo vacío.

Irrumpe en escena la prometedora Democracia y la fiesta vuelve a definirse como ***Brillante celebración***, la reina vuelve a su trono libre de represiones. Fotografiada ahora de cuerpo entero y sin despojarse de bastón y corona, luce su figura vestida de maya ostentando la pulsión erótica censurada por la Dictadura.

La vuelta al *brillo* retorna también el ritual de la coronación, con una publicación de las candidatas a reinas en las que se invita al pueblo a decidir sobre su soberana:

Vamos juntos!. A elegir la reina del Petróleo. 21: 30 hs. en el Club Huergo. Participantes: Arigoni Miriam, Caamaño Azucena, Castro Mónica, Cotillo Mariana, Gallego Nélide, Laborde María Luisa, Miguel Mabel, Sandoval Patricia, Zamora Diana, Brandenburg María Cristina, Cárcamo Sonia, Contreras Fabiana, Chop Salgado María Alejandra, Lopez Mirta Susana, Morón María Gabriela, Stupenengo Candelaria.⁵²

Azucena Caamaño, (de quien el diario resalta el verde de sus ojos) será coronada entonces, en 1983, como la última de las ilustres soberanas, atípica reina que poco (y nada) recuerda de aquel 13 de diciembre, que significara el punto de partida de una exitosa carrera de modelo en el exterior⁵³; Azucena representa las ambiciones de una nueva belleza femenina, ni tan obediente, ni tan madre, que inicia el destino del éxito de la sensualidad.

Lejos del romanticismo petrolero de Rosita I, Azucena reconoce en la elección un espacio para practicar su vocación y comenta el pragmatismo que la llevaba a escoger los diferentes escenarios:

⁵² Diario Crónica, 12 de Diciembre de 1983.

⁵³ Luego de ser elegida Reina del Petróleo Nacional, Azucena Caamaño salió seleccionada como *Mis 7 días*, título que le significó un sinnúmero de propuestas laborales –incluso en televisión– en Buenos Aires y la posibilidad de formar parte de la agencia de modelos de Ricardo Piñeiro. Luego de realizar diferentes giras por todo el país Azucena viajó a España contratada por otra empresa de modelos –con la que la había contactado Piñeiro– y dedicó largos años de su vida al modelaje primero en toda Europa y más tarde en el resto del mundo.

...Me inscribía en cuanto concurso interesante había, yo miraba... a ver los premios, si eran buenos, nunca... no se pierde nada, de paso desfilo, me saca el gusto, hago mi escena digamos y después este... pasa lo que pasa, no, no era un problema, digamos, el tema de ganar, sino era, digamos, más la experiencia, la aventura de participar.

La focalización de las celebraciones, que se desplaza desde los inicios de nuestro período, desde la Fiesta del 13 de diciembre hacia la belleza femenina de candidatas y reinas, llega en este año a su máximo apogeo y así lo evidencian las fotografías de esta última elección y sus diferentes atuendos.

Exposición ontológica propia de la fotografía, *imagen de sí para los otros* que, a modo de actuación, ubica a la fotografiada en un escenario frente a un público virtual que honra públicamente los méritos estéticos de la mujer.⁵⁴ En este punto, el análisis de Luis Príamo se toca con el de Roland Barthes, en la idea de *spectrum*, con que este autor asemeja la fotografía a la imagen de un

Foto II: Azucena Caamaño en 1983

espectáculo, una alteración instantánea de la personalidad que convierte al *spectrum* en imagen por adelantado.⁵⁵

La coronación del petróleo, en 1983, había adquirido ya todas las características de un *espectáculo* de entretenimiento, semejante a un desfile de modelos, las candidatas recorrían la extensa pasarela luciendo atuendos diferentes. En el caso de Azucena, las fotografías con las que contamos dan cuenta de por lo menos cuatro pasadas; todas ellas retratan el cuerpo completo de la potencial reina y evidencian el atrevimiento femenino encarnado en las candidatas.

En tiempos de lucha contra la discriminación genérica, liberación femenina y legalización del divorcio⁵⁶, la mujer se atreve a la exposición

⁵⁴ Luis Príamo; Ob. Cit.; pp. 279, 280.-

⁵⁵ Roland Barthes; La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía; (Argentina: Paidós, 2003); pp. 35, 37.-

⁵⁶ Susana Novick; Ob. Cit.-

impúdica ostentando belleza y sensualidad. Corona una vez más la noche del petróleo en una fiesta que ha vuelto a brillar.

El contexto democrático en el que Azucena es coronada, nos muestra a la reina en una **Primera pasada** con “atuendo de petrolera”, aunque solo sea simbólico, ya que se encuentra en short blanco, con una remera mangas cortas del mismo color, un casco amarillo esconde su cabello oscuro y un par de guantes de trabajo color azul. En sus muñecas la futura reina lleva pulseras de color dorado y cuelga de su cuello una cadena –también dorada- con una medallita redonda, lleva en su mano derecha un pequeño cartel con el número “3”, tiene los labios pintados de rojo. Entre el público presente puede verse al entonces intendente de la ciudad Mario Morejón y a otras cuatro mujeres, de las cuales solo una de ellas aplaude. En el fondo se distingue un cartel con la inscripción: “**Reina Nacional del Petróleo**” y debajo, una bandera argentina sobre la cual está escrito: “**13 de Diciembre. 1983**”.

El atuendo escogido para esta pasada, llama particularmente la atención ya que puede verse de manera explícita el ya mencionado paralelismo entre el reinado del petróleo y la actividad de los trabajadores del petróleo. Queda así reivindicado el vínculo de la soberana con el rito hacia el oro negro. Un rasgo que distingue esta fotografía es que no fue tomada por el fotógrafo de YPF, sino que pertenece a una empresa de fotografía local.

En una **Segunda pasada**, lleva una remera larga –que deja al descubierto el hombro izquierdo- con la imagen de Minie, cinturón de cuero y zapatos color rojo con pintitas blancas, el cabello suelto y las uñas pintadas de rojo.

La **Tercera pasada**, la hace con un vestido escotado de color blanco, arriba de las rodillas, de magas cortas y con volados en la parte superior, zapatos rojos de punta abierta y aros de plástico con bolas de distinto tamaño en color rojo y dorado.

Finalmente, su **Cuarta pasada** evidencia el quiebre elemental respecto a las reinas anteriores, presentándose (al igual que las restantes candidatas) con una maya color fucsia y zapatos de taco color blanco, atuendo con el que recibe la coronación.

Para una reina de los años ´80, puede no haber significado demasiado llevar el audaz vestuario a pocos años de concluir el siglo XX, sin embargo,

poco más de diez años antes, tal atrevimiento hubiera significado una desvergüenza imperdonable; así lo comenta una Reina de la década del `70:

Bueno, ese fue el cambio, ese fue el cambio brusco ¿ves?, de tener que desfilan en maya, vos decías ¡EN MAYA, desfilan UNA REINA!, no se podía creer, en maya... Con la chica de Caamaño, Azucena, bueno, esa fue ya el colmo de los colmos, ya que Azucena desfilara en maya ya era... pero bueno, habían pasado muchos años también y la gente ya se había acostumbrado al cambio.

La gente se había acostumbrado al cambio, o lo había conquistado, lo cierto es que la impúdica elección omitió incluso el sagrado momento de la “Bendición del petróleo”, ahora televisada y con una organización desritualizada que ofende el romanticismo de sus clásicas soberanas. Esta sería la última elección del Petróleo Nacional y no mucho más tarde el petróleo abandonaría este carácter para pasar a manos de empresas multinacionales. Como Azucena, también el petróleo vivía entonces su última noche de gloria antes de iniciar su camino sin retorno hacia el exterior.

Finalmente, el 13 de diciembre del año 2004, vuelve a organizarse la elección de la reina del petróleo en el marco de una reivindicación festiva del aniversario del descubrimiento del petróleo, el festejo sin embargo aparece en un contexto en que se presenta evidente su condición de *signo* incompleto –en términos de Sausseure-, significante vacío que poco puede reconciliarse con el ancestral rito, habiendo perdido el petróleo y la empresa la condición máxima asignada por el pueblo: el ser nacional.

La dialéctica del *ahora* y el *entonces* construye en la fotografía lo que Raphael Samuel define como una iconografía del pasado nacional, “el ojo de la Historia” que salva del olvido la intensidad de lo fugaz⁵⁷, que registra para el futuro los recuerdos y las amnesias.

Como *artefacto* de la memoria colectiva, la foto nos vuelve a un 13 de diciembre que no tiene vida en el presente, que habla de una sociedad diferente, marcada por una empresa que hoy no existe materialmente, pero que significa el núcleo más fuerte de los *paisajes de la memoria* sostenidos por los comodorenses y exige, por consiguiente, ser interpretada a la luz de la *red de*

significados en que se inscribe, exige comprender la intensidad histórica y social de la fotografía.

5. Conclusiones:

Realizamos una parte del análisis que merecen las mujeres elegidas como Reina Nacional del Petróleo, a través de sus testimonios en algunos casos, de las fotografías de tomadas por el fotógrafo de petrolera YPF y de empresas privadas. Así como también de las fotografías y noticias publicadas en los diarios locales. Todos estos testimonios nos permitieron acercarnos a las transformaciones que sufrió el ritual de la coronación de la Reina “del oro negro” entre 1961-1983.

Se destacan varios cambios que fueron señalados en el texto, tales como el avance en lo que refiere a la lenta desaparición de la coronación en un espacio público y abierto que invitaba a la participación masiva, y el aumento de la “privatización” del espectáculo. Esto es reflejo de las transformaciones que sufrió el espacio ocupado por la ex empresa estatal YPF, no sólo en el ámbito local sino también nacional. Cuando se realiza la coronación del ´83 la pérdida de significación del rito se plasmó en una ceremonia carente de convocatoria ante la comunidad petrolera, que algunos decidieron mirar por televisión o bien ignorarla.

Actualmente se intenta desde diversas instituciones reinventar un rito que el paso del tiempo demostró que aún se encontraba presente en la memoria de los comodorenses. Veremos si el accionar del Estado provincial y municipal logra instalar un rito que fue monopolio de una empresa estatal que paralela a la producción de petróleo tenía como interés producir soberanía, en este caso a través de la belleza.

Bibliografía:

- Augé, Marc: Hacia una antropología de los mundos contemporáneos, (Editorial Gedisa, Barcelona, 1994)

⁵⁷ Raphael Samuel; “el ojo de la Historia”; Entrepasados; (S/D; N° 18/19, 2000); pp. 154, 161.-

- Baeza, Brígida; ***“La Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco como agente de desarrollo (1973-2002)”***; Informe de investigación: Universidad y Desarrollo, 2002; Secretaría de Planeamiento Universitario; U.N.P.S.J.B.
- Barthés, Roland: La cámara lúcida. Nota sobre la fotografía; (Argentina: Paidós, 2003)
- Casullo, Nicolás: París 68, las escrituras, el recuerdo y el olvido, (Cuadernos argentinos, Manantial, Buenos Aires, 1998).
- Crespo, Edda y otras: Informe Avance 2003, **P.I.29/B054 : “ Mujeres en Imágenes y Palabras . Construcción de un Archivo en la Zona litoral del Golfo San Jorge. Caleta Olivia y Comodoro Rivadavia**. U.A.C.O.
- Díaz Barrado, Mario; “Historia y Fotografía: la memoria en imágenes”; Historia, Antropología y fuentes orales; (S/D,1998).
- Durkheim, Emile: Las formas elementales de la vida religiosa, . El sistema totémico en Australia (Akal editor, Madrid, 1982)
- Entrepasados; (S/D; N° 18/19, 2000)
- Hobsbawm Eric, Historia del siglo XX. (Barcelona. Crítica. 1995)
- Marques, Daniel y Palma Godoy, Mario: Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio. Una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales, (Ediciones Proyección Patagónica, Comodoro Rivadavia, 1993)
- Novick, Susana; “Capítulo II”; Mujer, Estado y Políticas sociales; (Buenos Aires, CEAL: 1993).
- Pacheco, Mariel: ***“De capital del petróleo a Capital de la esperanza. Reestructuración del Estado, privatización de la petrolera estatal y nuevas festividades en Comodoro Rivadavia (Chubut-Argentina)”***. UNAM. Inédito. 2004.
- Príamo, Luis; “fotografía y vida privada (1870-1930)”; Historia de la vida privada en la Argentina; Tomo II; (Buenos Aires: Taurus, 2000).
- Ricoeur, Paul; La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido; (España: Arrecife)
- Rock, David: Argentina 1516-1987. Desde la colonización española hasta Raúl Alfonsín. (Alianza Singular, Buenos Aires, 1989)
- Sennett, Richard: El declive del hombre público, (Barcelona, Península, 1978)
- Van Gennep, Arnold: Los ritos de paso (Taurus ediciones, Madrid, 1986)

Fuentes utilizadas:

- Entrevistas realizadas a Rosa Njezic, Celina Franhouffer, Alba Steiner, Azucena Caamaño.
- Documental “Malajunta” de Eduardo Aliberti, Buenos Aires, 1996.
- Diario Crónica 1961-1983.

ANEXO: LISTADO DE REINAS 1961-1983

<u>Año</u>	Nombre de la ganadora	Empresa/asociación que representa
<u>1961</u>	Yolanda	
<u>1962</u>	Sin datos	
<u>1963</u>	Sin datos	
<u>1964</u>	Norma Ester Patuelli	Y.P.F. Yacimiento Santa Cruz
<u>1965</u>	¿?	Elección se realiza en Mendoza
<u>1966</u>	Marina Olsina	
<u>1967</u>	Ana Luisa García Goette	
<u>1968</u>	Viviana Laraya	
<u>1969</u>	Celina Frankhoffer	Y.P.F.Com Riv.- Santa Lucía Golf Club
<u>1970</u>	Rosa Njezic	Y.P.F.Com Riv- Club Huergo
<u>1971</u>	Alba Steiner	Representaba a la Universidad local
<u>1972</u>	Estela Soutullo	Sin otros datos
<u>1973</u>	Sin datos	
<u>1974</u>	¿?	La elección se realizó en Caleta Olivia, sin datos.
<u>1975</u>		Festejos realizados en Río Grande. No hubo

		elección de Reina nacional del petróleo.
<u>1976</u>	Ingrid Cristina	Y.P.F. Comodoro Rivadavia, la elección se realizó en Catriel (Neuquén).
<u>1977</u>	Beryl Doris Diez	No se sabe a quien representa. Reside en Allen (Río Negro).
<u>1978</u>	Lucía Demassi	Nacida en Zapala.
<u>1979</u>		Aparentemente no hubo elección
<u>1980</u>	Sin datos	
<u>1981</u>	Sin datos	
<u>1982</u>		No hubo elección. Austera serie de actos
<u>1983</u>	Azucena Caamaño	
<u>1984</u>		No hubo elección de reina. Se celebraron los actos con presencia del Presidente Raúl Alfonsín en la ciudad.
1982		No hubo elección. Austera serie de actos
1983	Azucena Caamaño	
1984		No hubo elección de reina. Se celebraron los actos con presencia del Presidente Raúl Alfonsín en la ciudad.

Fuente: elaboración propia . Diario El Rivadavia (1947-1962), Diario El Chubut (1947-1962); Diario Crónica (1863-1970), Roberto Justo Ezpeleta (Director); *Medio Siglo de Petróleo Argentino*, Bahía Blanca, Talleres Gráficos Martínez Rodríguez y Cía; 5 de diciembre de 1957; Roque González, *Comodoro '70*, Com.Riv. Editorial El Chenque, 1971.